



XIV domingo ordinario 2021 (ciclo B)



4 de julio de 2021 Fiesta de San Cristóbal, patrono de los conductores

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XIV del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Buenos días, buen domingo y bienvenidos a la Eucaristía dominical. El encuentro dominical sigue siendo para nuestras comunidades cristianas el pilar básico de la fe vivida en comunidad y en familia. Venimos a escuchar la palabra del Señor que oriente nuestra vida en la alegría del Resucitado. No siempre aceptamos con agrado la palabra de Dios. Hoy el evangelio nos animará a admitirlo como el Señor.

En este primer domingo de julio, la Iglesia nos aconseja tomar conciencia de la responsabilidad del uso de los medios de locomoción. Cercana la fiesta de san Cristóbal, patrono de los conductores, traemos a nuestra eucaristía la oración por todas las víctimas de accidentes de tráfico. Junto a ello nos comprometemos a conducir de forma responsable para no vernos implicados en accidentes ni ser causa de ellos.

ACTO PENITENCIAL

- Señor, tu eres Profeta con palabras de vida; perdón por no acogerlas en nuestro corazón. Señor, ten piedad.
- Cristo, tu eres Maestro que enseñas la verdad; perdón por rechazar tu verdad y seguir nuestras mentiras. Cristo, ten piedad.
- Señor, tu eres la Sabiduría; perdón por no llenarnos de ella. Señor, ten piedad.

ORACION COLECTA

Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo
levantaste a la humanidad caída,
concede a tus fieles una santa alegría,
para que disfruten del gozo eterno
los que liberaste de la esclavitud del pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

Vasos sagrados y dones eucarísticos

Lo que mejor identifica y distingue exteriormente a la celebración de la eucaristía respecto a los demás sacramentos y acciones litúrgicas son los dones de pan y de vino contenidos en los respectivos vasos sagrados, y los gestos que el sacerdote realiza con ellos: tomar, mostrar, elevar, partir, distribuir, comer, beber, etc. Así pues, para que puedan participar en la acción sagrada, los fieles han de poder ver fácilmente los vasos sagrados colocados sobre el corporal, y las manos del sacerdote que los toma en algunos momentos.

Para conseguir esto, conviene que la patena o copón o píxide sean de tamaño suficiente para que se vean bien desde lejos. Lo mismo ha de decirse del cáliz, aunque la cantidad de vino que contenga sea muy pequeña en comparación con el tamaño del cáliz, porque la función de este no es solo utilitaria sino también simbólica.

Que no impida ver los dones ningún otro objeto, como podrían ser el micrófono o el misal levantado sobre un atril demasiado grande o colocado justo delante del corporal. El misal debe colocarse más bien a un lado. Las flores que adornan el altar, colocadas en el suelo, no deben ser tan grandes o tan altas que sobresalgan por encima del altar u oculten los vasos sagrados. Si están colocadas encima del mismo altar, no deben ser demasiado grandes o llamativas.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-5); Qué alegría cuando me dijeron (525); Porque nos invitas (Gabarain); Llénanos de ti (A. Luna), La fiesta del Señor (214); Vienen con alegría (728). **Salmo responsorial:** L. S. 244/245; D-18; A ti levanto mis ojos (526).

Ofrendas: Bendito seas, Señor (H-5); Las ofrendas de tus dones (Alcalde).

Comunión: Gustad y ved (O-30; O-35; 518); Donde hay caridad (O-26); Danos tu pan (O-19); Tomad y comed (Velado-Jáuregui); Que la lengua humana (O-32); Dad gracias al Señor (O-6); Una espiga (O-17); Quédate con nosotros (Alcalde); Vamos, Señor, a tu mesa (Bravo); Cantemos al Señor con alegría (O-12). **Final:** Id y enseñad (409); Qué bien, todos unidos (Aragüés).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Nues - tros o - jos es - tán en el Se - ñor, es - pe - ran - do su mi - se - ri - cor - dia.

LECTURAS (Ez 2,2-5; Sal 122,1b-2b.2cdefg.3-4 (R/: cf. 2); 2Cor 12,7b-10; Mc 6,1-6)

Nos cuesta reconocer la voluntad de Dios. Somos un pueblo de dura cerviz nos dice la primera lectura. Pablo nos recuerda nuestra condición humilde, siempre necesitados de la gracia. A Jesús lo reconocemos como nuestro Salvador pero, a la vez, la gente y los propios discípulos no lo entienden ni le aceptan y se alejan de él. Hoy lo comprobamos en la escena que Jesús vive en su pueblo donde en la sinagoga predica, asombra, sorprende, pero no es entendido y por tanto rechazado.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Con la confianza de que Dios siempre escucha las necesidades de sus hijos, presentamos con humildad nuestras peticiones.

LECTOR:

- Por el Papa Francisco, por nuestros obispos: para que evangeli-
cen con entusiasmo la palabra de Dios a pesar de las dificultades
actuales. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes, por los responsables de los pueblos y nacio-
nes: para que legislen con justicia y distribuyan los bienes equita-
tivamente. Roguemos al Señor.
- Por los que viajan, los conductores y los responsables del tráfi-
co: para que extremen sus actuaciones para evitar accidentes.
Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, especialmente los que han visto limitada su
vida por los accidentes y viven en circunstancias especiales de
invalidez. Roguemos al Señor.
- Por todas las víctimas mortales de la carretera: para que des-
cansen eternamente en la presencia del Padre misericordioso.
Roguemos al Señor.
- Por los que en este tiempo disfrutan de su descanso estival: para
que vivan la alegría que nos viene de Cristo. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial: para que
escuchemos la palabra de Dios cada domingo y acojamos al Señor
reconociéndole como el centro de nuestra vida de fe. Roguemos al
Señor.

SACERDOTE: Señor, condúcenos siempre por el sendero que tu marcaste primero, atiende nuestras peticiones y concédenos lo que con fe te pedimos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

(Prefacio Dominical X).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Colmados de tan grandes bienes,
concédenos, Señor,
alcanzar los dones de la salvación
y no cesar nunca en tu alabanza.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA

Muchos de nosotros cogeremos el coche a lo largo del día, recordemos ser prudentes. Pensemos en los demás para respetar la vida. Como buenos samaritanos cuidemos de los hermanos heridos. Que san Cristóbal interceda por nosotros para que el Señor conduzca siempre nuestra vida. Feliz domingo.

Para meditar y reflexionar: “Ser profetas en nuestra propia casa”

L Jesús siempre cumplió con la voluntad de Dios y, obediente, hizo milagros y curaciones. Su modo de actuar y todo lo que se escuchaba de él, sorprendía a sus paisanos de Nazaret, pero no lo suficiente para que creyeran en él. El Hijo de Dios siente en primera persona el rechazo en su propia tierra, en su casa. Sus familiares no acogen su mensaje y desconfían de él. Aun así, no se deja vencer por la falta de fe de ellos y no renuncia a su misión: anunciar el reino de Dios.

M La experiencia vivida por Jesús en Nazaret, en su comunidad, junto a sus parientes, se refleja en la vida de muchos hombres y mujeres de hoy. Sobre todo en aquellos que, con su testimonio de fe, viven en coherencia el Evangelio, como auténticos signos del reino de Dios en su actuar cotidiano. Y por ello son ignorados, incluso por los «suyos» más cercanos. Pero, igual que Jesús, siguen con libertad la vocación cristiana con la confianza puesta en Dios.

O Señor Jesucristo, ante ti abro mi corazón, mi mente, todo mi ser. Que yo reconozca los dones y virtudes de mis hermanos y los valore. Que en mi corazón no haya envidia, sino buenos deseos, generosidad. Enséñame, Señor, a no excluir ni rechazar a nadie, sino a respetar como hijos tuyos a mis hermanos, formando comunidades de fe. Humildemente, te pido Señor: Perdona mi incredulidad y falta de fe. Amén.

